

Encuentro de Educadores



LA ESCUELA DE LA M. CÁNDIDA

La M. Cándida, como la mayoría de las mujeres de su tiempo en España, **era una mujer sin formación**. Por el hecho de ser mujer, aún con menos posibilidades de acceso a la cultura. Generalmente, siendo muy jóvenes tenían que ponerse a trabajar en labores del hogar para poder ayudar a la propia familia.

Septiembre de 2021: *“casi la mitad de los escolares del mundo siguen afectados por el cierre total o parcial de las aulas y las consecuencias de la crisis sanitaria sobre la infancia están siendo devastadoras. Muchos de ellos corren el riesgo de no volver a la escuela y se calcula que más de 100 millones no lograrán alcanzar el nivel mínimo en lectura... Está aumentando el trabajo infantil”*¹.

Educar, como sabemos, es “conducir desde fuera” y “sacar desde dentro”. Hermanas que estudiaron la pedagogía de la Madre veían estos tres ejes en ella: la mayor gloria de Dios, el amor a las colegialas y la educación cristiana de la virtud².

Hoy casi no hablamos de virtud. Virtudes son **“las cualidades que el individuo debe adquirir para acabar siendo una buena persona”**³. Y el Catecismo dice que no es sólo realizar actos buenos, sino **“dar lo mejor de sí misma”**⁴. Virtud cristiana: quizá valdría decir que, para ella, se trata de acompañar un camino de crecimiento, de descubrir progresivamente nuestra dignidad de “hijos”, como Jesús, el que nos muestra al Padre, para vivir y actuar en consecuencia.

Todos hemos oído hablar de Nuestro Modo Propio de Educar (NMPE), un documento que en su momento se comprendió “abierto”: a la diversidad de pueblos y culturas y a la novedad de los tiempos. Para compartir hoy con vosotros acerca de la Escuela de la M. Cándida no me fijé en él. He acudido a los **Consejos para la Educación Cristiana**, consejos que ella da a las Maestras y que se reflejan en nuestras Constituciones (CFI).

Parece que estos Consejos no son originales de ella. Los asume y les da su propio estilo. Algunas Hermanas piensan que el P. Herranz y la Ratio Studiorum de la Compañía de Jesús habrían tenido también su influencia.

Percibir cómo es la Escuela de la M. Cándida en los Consejos es complicado porque se trata de un conjunto de orientaciones sin un orden preciso. Por otro lado, hay que hacer una verdadera traducción: no compartimos su mundo, ni su sociedad, ni aquella escuela. Su lenguaje no es el nuestro. Me he aventurado a dejar resonar en mí Los Consejos, a hacer alguna interpretación y compartirlo con vosotras, vosotros, personas de universos culturales muy distintos. **¿Habrá algo válido para nosotros, qué eco nos dejaría su lectura?** Os propongo hacer esta reflexión:

- Desde tu experiencia, ¿qué acento de la Escuela de la M. Cándida sientes que estamos llamados a aportar para dar respuesta los desafíos de nuestro mundo?
- Busca un medio que para crear la red universal que nos ayude a dar respuesta a estos desafíos.

1. Todos nos sabemos ese consejo: “Utilizarán el método más alegre”. Pero, ¿dice la M. Cándida algo más del modo de educar?

¹ Entreculturas, 21 septiembre, 2021. InfoSJ

² Cfr.: La FI educadora según nuestra Madre. Aurora Iglesias, en Un camino entre dos fechas.

³ Entrevista a Victoria Camps. En La Vanguardia. 03/01/2016.

⁴ Catecismo de la Iglesia católica, art 7, nº 1803.

Encuentro de Educadores



“Tendrá presente el bien general de los niños y será muy prudente antes de obrar”.

La Madre dice cosas muy curiosas para su época: flexibilidad de horarios por el cambio de clima, combinar las horas más oportunas para las materias, guardar silencio y enseñar a los alumnos a comunicarse por señas para no molestar.

El método alegre tiene que ver con facilitar: *“la sencillez ha de reinar en las lecciones”*. Es disfrutar de aprender,... con imágenes, refranes, canciones, ejemplos; inclinándose siempre a la dulzura más que a la severidad.

Habla de premiar y animar más que de reprender: *“con discreción, raras veces,... haciendo sentir a los alumnos todo su mérito en la manera de dar los premios”*. Sobre todo premia la actitud, aunque también tiene en cuenta la diversidad de materias y de dones personales.

Pero no es ingenua, tiene cuidado con el daño que todas las personas podemos hacer. Por eso, para corregir: *“... sean prudentes y firmes; sabias para no acostumbrar al castigo ni perder autoridad”*. *“No tocará a los alumnos, educará su amor propio y la sensibilidad”*. *“Si empleando todos los [medios] posibles, alguno fuese incorregible ..., sobre todo en materia de costumbres, actuará antes de que haga daño a los demás”*.



2. ¿Qué dice de los alumnos, de los padres? ¿Y de los profesores? ¿Qué dice del liderazgo? ¿Y de equipos docentes?

Se preocupa del **alumno** desde el primer momento. Lo coloca allí donde mejor puede ser atendido según sus características, carácter, cualidades... *“para mayor caridad”* y para dar o pedir más según su capacidad. **¿Cómo ha de ser atendido?**

- ... con celo-cuidado y tierna caridad-amor, paciencia y constante firmeza. ...
- sin palabras de enfado o desprecio...
- con la sencillez y mansedumbre de nuestro Dios Jesús, hija de la caridad. Y debe notarse en toda su conducta, particularmente cuando tengan que excusarse o perdonarse mutuamente ...
- ... con bondad, inspirando confianza en las conversaciones; instruyendo con ternura.

¿No hay algo de “inteligencia emocional” en todo esto?

La consideración de cada persona es esencial. Si hay alguna diferencia es para **cuidar más a quien tiene mayor necesidad**, los pobres, las niñas pobres. Este encargo “especial” da a la máxima autoridad de la escuela: *“dirigirlos con los Educadores (adecuados)”*. Y a cada Educador, *“estimar a quienes le son confiados, pues sirviendo a los pobres sirven y honran más particularmente a Jesús”*.

Estos niños *“tienen más necesidad de ser fortalecidos en el estudio práctico de nuestra religión; ... tendrán un particular cuidado en dirigir todas sus lecciones a este fin, con delicadeza, sin fatiga,...”*

Es una atención empática, no crea dependencia. El pobre se convierte en exponente de lo que hay que hacer con todos para *“crecer en virtud y piedad”*. Diría que busca hacer de la pobreza una fortaleza vital.

Son muchas las alusiones que la Madre hace en sus cartas a relaciones familiares. La mención a **los padres** no falta en sus Consejos: *“La Directora hablará algunas veces con los padres, para ver si puede hacer el bien, pidiendo a Jesús dulzura, prudencia y discreción para inspirar franqueza y ganar la confianza”*. Las

Encuentro de Educadores



Constituciones dicen *“de modo que se marche edificado aunque no se le conceda lo que pide”*⁵.

Era necesaria la preparación espiritual e intelectual de **los Educadores** (las Maestras), ponerse a la altura en titulación y conocimientos, la formación más completa que pueda concebirse: técnica, teórica y práctica.

Pero además, cuando se educa la virtud **el ejemplo**⁶ es **el mejor método**. Las Constituciones insisten en ello. Transmitimos lo que llevamos dentro y se aprende por contagio. Si se trata de virtud nunca acabamos de estar formados, seamos humildes: *“Evitarán las Maestras entre [sí] y con las personas y la comunidad el tono imperioso y altivo que se adquiere algunas veces con la costumbre de enseñar...”*

Humildes, se trata de “reproducir los rasgos” de Jesús: “Procurará tener delante a Cristo nuestro Señor cuando enseñaba a los niños”. “Para conseguirlo pedirán a Dios en la oración espíritu de celo, de mansedumbre y humildad...” Repiten las CFI⁷

El liderazgo lo ejercía la Maestra Primera, junto a la Superiora. La autoridad “desciende” y la responsabilidad se asume, no se diluyen, porque quien las ostenta no se mira a sí mismo. Conoce el estado de las clases, la conducta de Maestros y Profesores, el carácter y progreso de alumnas y alumnos. Su objetivo es *“dirigir todo a la mayor gloria de Dios y salvación de las almas”*. *“Se asegurará de que todo se hace según las Constituciones: que la doctrina y religión es lo principal”* y *“[no descuidará] el adelanto de los pobres...”*

- *“Cuidará de los Educadores, teniendo toda la bondad y atenciones posibles”; “No permitirá jamás desaprobar [a las Maestras] en público”.*
- *“Verá las horas que sean más convenientes para clases, mirando siempre al bien de los niños y de los Educadores...”*

La autoridad es un “servicio” a la comunidad, hay comunidad, no se da por méritos propios sino porque Dios se sirve de todos y cada uno para el bien de los demás. Se genera así un clima de unión que hay que cuidar y es de inmenso valor educativo.

Unidad de mensaje y **coordinación**: los encuentros de Educadores se programan con frecuencia, para que el proceso del alumno sea conocido y acompañado coherentemente. Hay que poner medios para lo esencial. La educación de la entera persona tiene que ver con múltiples aspectos y necesita esta comunicación.

- *“Todas las semanas darán cuenta de la conducta de sus alumnos, progresos, faltas y todo lo que notaren para su provecho espiritual y temporal”.*
- *“Si hubiera costumbre en el país se puede tener una tarde en medio de la semana de vacación; pero esto hay que pensarlo bien delante de Dios... y en esta tarde se podrían tener las reuniones de las Maestras”.*

“La mayor gloria de Dios”, su lema, se convierte en la escuela de la M. Cándida en la maduración de la persona según Dios. Los Educadores acompañan, ayudan a hacer un proceso de crecimiento integrador que capacita para ponerse al servicio de los demás. El referente de esta relación, de su modo y de su fin es Jesús de Nazaret. Todo converge en el alumno. Aunque cada persona importa, el alumno es la razón de ser de la escuela. La escuela la sostienen los educadores y la familia tiene en ella su lugar.

⁵ CFI 222: “... hablarán con los padres de los alumnos, para hacerles el bien con discreción y prudencia...”

⁶ CFI 208, 217.

⁷ CFI 211: “Tendrán cuidado con la limpieza de sus almas y recta intención..., no deseando otra cosa que la mayor gloria de Dios y bien de las almas;..., esto han de pedir frecuentemente... para que con la gracia divina, se aprovechen a sí mismas y a los demás”.

Encuentro de Educadores



3. ¿Qué decir de la fe en su escuela cristiana? ¿Qué puesto tiene en ella la religión respecto de las otras materias?

La misa, rezar, cuándo, qué... los libros y catecismo que hay que utilizar... Traduzcámoslo en nuestros contextos culturales y de fe. Todo habla de una fe práctica, que se expresa, se celebra, que incide en la vida y se integra con otros saberes.

A propósito de diferentes temas insiste en que *“la religión es lo principal”*, y lo expresa claramente al Responsable de la Escuela.

“Sin embargo, no deben los Maestros descuidarse en dar los conocimientos necesarios a sus estados y a su porvenir, como son: lectura, escritura, aritmética, ortografía...”. Con *“ejemplos que sean instructivos y edificantes”*.

El educador acompaña a hacer una experiencia de confianza, de recibirse a sí mismo como don, de conocer y recibir tantos dones de Dios-Padre, Él mismo que se da en ellos: bienes de naturaleza, de historia, a Jesús... y otros particulares... el don que somos cada uno, don para los demás. Esto, que nos recuerda a Ejercicios Espirituales⁸, ¿no es un profundo humanismo?

Como se trata de un proceso de enseñanza-aprendizaje para vida, para ser “miembros útiles a la sociedad y a la Iglesia”, atiende al carácter y a la virtud, lo que toca a la fe tiene el papel principal, pero no descuida otras artes y materias.

Sinceramente, leo aquellos Consejos y siento latir: la persona en el centro, escuchar a los niños, promover a la mujer, responsabilizar a la familia, abrirnos a los más vulnerables, servir a la comunidad, ecología integral ¡Parece que la M. Cándida no andaba lejos del Pacto Educativo Global!

Comparto UN TESTIMONIO: una carta del P. Herranz a su familia⁹. Les disuade de que envíen a su sobrina Vicentina a estudiar a Francia:

“El francés, me dirás, en ninguna parte con más perfección. Contesto: triste francés si pierdo a mi niña! ... Verás en labores (dicho del Obispo), pocas casas están al nivel; en educación, tan buena como en la mejor parte o colegio. Cariño, no hay que hablar; música, dibujo y cuanto quieras; pues francés tendrán como lo aprendan las que han de ser maestras... Salamanca (la Escuela de la M. Cándida) nos conviene, por todo, todo, pero lo principal labores y educación verdadera, sólida y cristiana, sin faltar maestro bueno de música,, etc., que han de enseñar y enseñan a las que han de ser maestras, cuyo coste para ti será menor que en otro punto, el más económico... y no me creas parcial, pues si no fueran reales y verdaderos los adelantos que hacen en Salamanca, yo mismo te diría no conviene, pues por una educanda ni más las enriquecerá ni menos honor tendrán”

Veo Los Consejos como un tejido que se sostiene en las personas, en lo que transmitimos por convicción con nuestro simple estar. Cuidemos y ofrezcamos el don que somos y preparemos para estar, de una manera “humana”, en un mundo globalizado y cambiante que acoge muy diversos mundos y culturas. “Los grandes retos a los que nuestro alumnado se va a enfrentar en los próximos decenios van a ser fundamentalmente de tipo ético”¹⁰.

⁸ EE 234

⁹ Carta del P. Herranz del 2 de marzo de 1877

¹⁰ Identidad, tradición e innovación en la Escuela católica. Javier Cortés. En Ciudadanía global. Ed SM.

Encuentro de Educadores



La principal Materia¹¹ que transmitimos los Educadores es lo que vivimos desde dentro y esa los alumnos la captan sin ningún esfuerzo.

¡Muchas gracias!

María Teresa Pinto Terradillos, FI.



¹¹ Materia que llevamos dentro: llámese fe en Jesús, sentido de la vida, las convicciones más profundas, el saber que da la experiencia bien asumida, etc.